



Un niño sostiene una tabla coránica en una escuela de Mali. GABÚ

Gabú recoge con su objetivo la vida en remotas escuelas coránicas de África

- La exposición es fruto de diez años de trabajo por países como Senegal, Malí o Mauritania
- Para el autor, las madrasas son un patrimonio cultural en peligro por la globalización

MARÍA L. VIÑAS

LUGO. El centro social Caixanova en Vigo acoge hasta el 10 de octubre la exposición fotográfica de 'Madrasas de África' de Luis López 'Gabú'. La muestra ofrece una visión artística de las escuelas religiosas islámicas, así como de las escuelas coránicas más remotas y olvidadas.

El proyecto que origina esta exposición nace con el final de la guerra civil de 1998-99 en Guinea Bissau, de donde procede también el pseudónimo 'Gabú' del artista, que toma este nombre de una remota aldea situada en la frontera de Guinea Bissau y Guinea Conakry. «No es un pueblo bonito, pero me transmitió mucha serenidad. Además, allí fue donde compré mi primera tabla coránica».

Durante diez años, el fotógrafo, nacido en A Coruña en 1963, viajó en solitario por países de influencia islámica, principalmente Guinea Bissau, Guinea Conakry, Senegal, Malí, Etiopía o Mauritania, en algunos casos visitando zonas muy conflictivas, y de este periplo surgen diversos proyectos artísticos, entre los que se encuentran 'Madrasas de África'.

«Muchos amigos me preguntan por qué no escribo un libro con todo lo que me ha pasado, pero no tengo capacidad para ello. Las fotografías ya cuentan la historia de mi vida».

Una vida llena de viajes durante los que reconoce que ha pasado muchas penalidades. «Tienes que buscarte la vida. Si vas con un guía o en un viaje organizado te van a llevar a dónde quieran, o si vas con una ONG te van a tratar bien. Yo quiero introducirme de verdad en el pueblo».

Su método profesional no está exento de peligros, aunque él reconoce no tener miedo, eso sí, puntualiza: «Tienes miedo antes de marcharte. Una vez que estás allí es diferente». Una de sus estancias en Haití coincidió con las grandes revueltas protagonizadas por el 'ejército caníbal' rebelde contra el presidente Aristide, que terminó con su expulsión del país. Un conflicto que es recordado en España por la muerte del periodista de Antena 3 Ricardo Ortega.

Gabú también esquivó balas: «Fue una de las veces que temí por mi vida. Había tiros por todos lados, pero en ese momento no piensas en la muerte, piensas en protegerte», asegura.

Entre las dificultades que se encontró en África para la serie 'Madrasas' está el propio carácter de sus habitantes. «En general, son más tensos que los asiáticos».

'Madrasas de África' requirió un proceso lento y paciente por el hermetismo de estos espacios y el de sus líderes religiosos. «No siempre te dejaban hacer fotos, o



Gabú, en Haití. EP

Luis López, 'Gabú', Fotógrafo

Las tablas coránicas tienen una belleza y una plasticidad exquisitas. Son como un Tàpies»

En 50 años nos habremos cargado la cultura de muchos países. Es triste ver a un niño en una madrasa con una camiseta del Real Madrid»

Una de las veces que temí por mi vida fue en Haití. Había tiroteos, aunque en ese momento no piensas en la muerte»

tenías que estar hora y media con ellos tomando té para que después te dejaran tomar imágenes durante sólo cinco minutos, lo que te limitaba a nivel creativo».

Las tablas coránicas, utilizadas tanto por niños como por adultos, son tablas gastadas, rasgadas con escritura árabe para la que se utilizan pigmentos naturales, manchadas, y configuran el hilo conductor de esta exposición que cuenta con ejemplares originales que acompañan a las imágenes, una colección que ha ido haciendo el autor a lo largo de estos años, «y eso que no es fácil que te vendan una tabla coránica, puesto que en ellas está escrita la palabra de Dios», subraya López. «La tabla coránica tiene una plasticidad y una belleza exquisitas. Son como un cuadro de Tàpies —pintor al que admira—».

Un leiv motiv en los trabajos de este artista —que combina en su trayectoria la cámara con el pincel— es la búsqueda de culturas que aún no han sucumbido a la globalización. Para el coruñés se habla mucho del desastre ecológico del planeta, pero la pérdida del patrimonio cultural va a la par. Según sus previsiones, en 50 años «nos habremos cargado lo poco que queda». «Es muy triste entrar en una madrasa y ver que en vez de túnica un niño lleva una camiseta del Real Madrid».

Sofia Coppola deslumbra en la Mostra de Venecia con su 'Somewhere'

► La cinta vuelve a ser un acto sostenido de prestidigitación de la cineasta, que siempre tiene truco pero también magia

MATEO SANCHO CARDIEL

VENECIA. La cineasta estadounidense Sofia Coppola volvió a deslumbrar ayer en la Mostra gracias a esa rara habilidad suya, la languidez cinematográfica, que alcanza su máxima expresión en 'Somewhere', interpretada por Stephen Dorff y en la que sigue haciéndose eco del lamento de los que lo tienen todo.

Con su habitual gesto de desagrado y hablando para el cuello blanco de una camisa de rayas azules, la pequeña de los Coppola enfoca con muy buen gusto una historia en la que un actor, Johnny Marco, insatisfecho con sus toneladas de fama, busca reencontrarse a través de la relación con su hija (Elle Fanning).

«Me interesa mirar a las personas en sus momentos de transición», explicó la directora de 'Lost in translation', «se tienen que aislar del mundo y entrar en contacto con la soledad». A lo que Dorff, manso y a la vez espléndido en su papel, añadió que «la soledad llega al actor cada vez que acaba una película».

Tras el infantil acercamiento al compromiso social realizado el jueves por Julian Schnabel, nadie reprochó ayer a Coppola su honesto elitismo al retratar, en tiempos de crisis, el lamento de quienes nunca han cocido un espagueti.

Y mientras se estarán preparando ya los fastos para su fiesta con Marc Jacobs y con 'Maria Antonieta' como penúltima pieza cinematográfica, la cineasta sigue exhibiendo sin pudor y con genialidad y sutileza el punto de vista de la «pobre niña rica».

«Me gusta ambientar las películas en hoteles porque yo pasé mucho tiempo en ellos cuando viajaba con mi padre [Francis Ford Coppola]. Es un mundo es sí mismo y me gusta la sensación de no permanencia», explica.

Rodada en Milán, Los Ángeles y Las Vegas, 'Somewhere', vuelve a ser un acto sostenido de prestidigitación de la cineasta: siempre tiene truco, pero sin duda también magia. Y así, su buen ojo para la música, su talento para la composición y su atmósfera se funden en una estructura narrativa casi invisible, pero que sin embargo mantiene con vigor a la película en las alturas del mejor cine.

axenda

XACOBEO Galicia

exposicións
Caixa Galicia

achegate, unete, divértete.
caixagalicia

Santiago, punto de encontro
Ata o 7 de novembro
Sede Fundación Caixa Galicia Santiago

Cara ao paraíso
Un diálogo coa arte galega e as vangardas internacionais
Ata o 26 de setembro
Sede Fundación Caixa Galicia A Coruña

Nós tamén fomos emigrantes
Ata o 26 de novembro
Sede Náutica Caixa Galicia Sanxenxo

Nómades
Fotografías de Manuel Valcárcel
Ata o 31 de outubro
Museo Marítimo "Seno de Corcubión" Corcubión

XACOBEO 2010 Galicia

CAIXAGALICIA

www.fundacioncaixagalicia.org



Félix Bravo, ayer en Lugo. PEPEÁLVIZ

Félix Bravo acerca a Lugo sus paisajes a espátula

► El pintor de Grandas de Salime expone en Amararte hasta el día 16

MARTA VEIGA
cultura@elprogreso.es

LUGO. Una treintena de paisajes de Galicia y Asturias, en colores puros distribuidos a espátula, lucen desde ayer en la galería Amararte de Lugo. Su autor, el pintor de Grandas de Salime Félix Bravo, asegura que intenta conjugar la energía del trazo y lo «relajante» de los motivos escogidos.

Bravo es un asturiano occidental que estudió el bachillerato en Lugo y que escoge los espacios naturales gallegos y del Principado como motivo de inspiración: «De

Galicia tengo piezas de la costa, de Fisterra y también de Lugo: Hay cinco o seis cuadros de la ciudad, la muralla».

El óleo sobre lienzo —aplicado con espátula— es el único material empleado por Félix Bravo, quine adoptó esta técnica tras pintar «23 años a pincel», haber empezado con la acuarela y pasar por la facultad de Bellas Artes de Barcelona.

Así, el artista practica una pintura «expresionista». «En más de una ocasión me han dicho que recuerdo a Eduard Munch. Y a Van

Gogh», apunta el asturiano.

La novedad de su técnica no está sólo en la espátula, sino en su capacidad de conseguir «cielos lisos» con esta herramienta. «Se trata de un modo de trabajar muy rápido, sin dibujo, con los colores muy puros y que no deja oportunidad para corregir. Tienes que saber lo que quieres hacer y terminarlo a la primera», comenta el pintor.

Esta peculiaridad en la ejecución le ha permitido a Félix Bravo llevar su obra a distintos puntos de la Península y también a otros países como Suecia o Grecia.

Damien Hirst es acusado de plagio en quince de sus obras por los 'stuckistas'

EFE LONDRES. El multimillonario artista británico Damien Hirst, conocido por sus tiburones o vacas en formol, entre otras extravagancias, ha sido acusado de plagiar a otros colegas.

No menos de quince obras suyas están inspiradas en otras ajenas, según Charles Thomson, artista y fundador de los 'stuckistas', grupo militante activo a favor del arte tradicional y crítico del premio Turner que concede la Tate Gallery.

No es la primera vez que Hirst se expone a ese tipo de acusaciones, como ocurrió por ejemplo en relación con su cráneo humano engarzado de diamantes.

Ahora, en la revista de arte Jackdaw, Thomson cita quince casos

de plagio, entre ellos los anaqueles con medicinas que comenzó a exhibir en 1989 y su instalación 'Pharmacy' (Farmacia), de 1992.

«Joseph Cornell presentó ya en 1943 un pequeño armario con botellas en los anaqueles que bautizó 'Farmacia', denuncia Thomson.

Tampoco sus pinturas giratorias o la instalación de un balón sobre una corriente de aire son originales, critica el 'stuckista', quien dice que ese tipo de obras surgieron ya en los sesenta.

«Buena parte de la obra de Hirst se debe a las ideas originales de otros, a los que pirateó», añade Thomson. Entre los artistas que han acusado a Hirst de plagio está el británico John LeKay, que en 1987 presentó una crucifixión con un cadáver de cordero.

El grafitero Pancho Lapeña prelude el MACC de Santiago con una intervención

REDACCIÓN

LUGO. El grafitero Pancho Lapeña realizará una intervención artística en el mercado de Amio el próximo lunes. Esta actividad servirá como prelude para el Mercado Atlántico de Creación Contemporánea (MACC), que se celebrará en Compostela los días 10, 11 y 12 del mes en curso.

El grafitero distribuirá 400 bolsas de tela en el suelo del mercado desde las 9.00 horas y realizará sobre ellas un grafiti de grandes dimensiones. Cada una de las bolsas será entregada a los asistentes al MACC, que se llevarán, así, un pedazo de una pieza artística original.